



Poner en práctica el amor al prójimo.

22/08/2011

Evangelio

Del santo Evangelio según san Mateo 23, 13-22

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: «¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les cierran a los hombres el Reino de los cielos! Ni entran ustedes ni dejan pasar a los que quieren entrar.

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para ganar un adepto y, cuando lo consiguen, lo hacen todavía más digno de condenación que ustedes mismos!

¡Ay de ustedes, guías ciegos, que enseñan que jurar por el templo no obliga, pero que jurar por el oro del templo, sí obliga! ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante, el oro o el templo, que santifica al oro? También enseñan ustedes que jurar por el altar no obliga, pero que jurar por la ofrenda que está sobre él, sí obliga. ¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda o el altar, que santifica a la ofrenda? Quien jura, pues, por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. Quien jura por el templo, jura por él y por aquel que lo habita. Y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él».

Oración introductoria

Qué triste pero real es constatar que hoy se sigue repitiendo la misma escena. Cuántas personas se alejan de la Iglesia por el pobre testimonio que damos. Ayúdame, Señor Jesús, a hacer esta oración para que mi corazón escuche y mi generosidad crezca a fin de poder responder a todas las luces de tu Espíritu Santo.

Petición

Padre mío, aumenta mi fe para que pueda crecer mi amor al prójimo.

Meditación

«El reino de Dios no es una cuestión de honores y de apariencias; por el contrario, como escribe san Pablo, es "justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo" (Rm 14, 17). Al Señor le importa nuestro bien, es decir, que todo hombre tenga la vida y que, especialmente sus hijos más "pequeños", puedan acceder al banquete que ha preparado para todos. Por eso, no soporta las formas hipócritas de quien dice:

"Señor, Señor", y después no cumple sus mandamientos (cf. *Mt 7, 21*). En su reino eterno, Dios acoge a los que día a día se esfuerzan por poner en práctica su palabra. Por eso la Virgen María, la más humilde de todas las criaturas, es la más grande a sus ojos y se sienta, como Reina, a la derecha de Cristo Rey. A su intercesión celestial queremos encomendarnos una vez más con confianza filial, para poder cumplir nuestra misión cristiana en el mundo» (Benedicto XVI, 23 de noviembre de 2008).

Reflexión apostólica

«Sin caridad no hay piedad auténtica ni auténtica virtud, pues la caridad es el alma y forma de todas las virtudes. Asimismo, la caridad es el sello de autenticidad de todo apostolado ya que encierra en sí toda la fuerza evangelizadora del cristianismo, como un impulso incontenible que lleva a servir a todos los hombres, especialmente a los más necesitados. "En una vida cristiana donde su esencia no sea la vivencia de la práctica de la caridad no podrá existir una auténtica santidad cristiana"» (Manual del miembro del *Regnum Christi*, n. 89).

Propósito

Rezar un misterio del rosario para pedir la intercesión de María para cumplir nuestra misión.

Diálogo con Cristo

Gracias, Jesús, por haberme dejado a tu Madre como modelo para vivir la caridad. Gracias porque Ella no sólo es mi ejemplo y mi guía, sino que también es quien me sostiene. No dejes que me olvide de acudir a Ella para recibir consuelo ante los problemas y para estimularme constantemente con su ejemplo.

«Ámenla tiernamente, como verdaderos hijos, pero sin olvidar que no hay amor sin transformación en la persona amada. El hijo más fiel es el que mejor reproduce los rasgos de su madre»

(*Cristo al centro*, n. 1525).